DICCIONARIO GEOGRÁFICO POPULAR DE EXTREMADURA

(COLECCIÓN DE REFRANES, CANTARES, ROMANCES,
APODOS, PASQUINES, RELACIONES, ETC., RELATIVOS A LAS
PROVINCIAS DE BADAJOZ Y CÁCERES)

(CONTINUACIÓN)

EXTREMADURA

1 Castúos.

Se apellida a los extremeños castúos por *castudos*, *castizos* o *de casta*. Creo que esta denominación es muy moderna. Yo no recuerdo haberla visto empleada por escritores con anterioridad al presente siglo y he de confesar que no me parece típica, sino tosca y basta. Dióle aire mi amigo Luis Chamizo en el título de su celebrado libro *El miajón de los castúos*.

2 Jarotes.

Así llaman a los hijos de Extremadura los pastores castellano-leoneses, quizá derivando la palabra de *jaro*, puerco que tira a cárdeno, parecido al jabalí, por la gran industria que de ellos se hace en nuestra región.

Martínez, *Refranes*, págs. 116-117; Moñino, 17.

3 Indios de la nación.

Desde que nuestro ilustre paisano D. Francisco Gregorio de Salas rasgueó los consonantes de su famosa décima:

Espíritu desunido
domina a los extremeños:
jamás entran en empeños
ni quieren tomar partido;
cada cual en sí metido
y contento en su rincón,
huyen de toda instrucción
y (aunque es mucha su viveza)
vienen a ser, por pereza,
los indios de la nación.

llevan los extremeños el estigma de la frasecita, que no es del todo inexacta. «La decadencia general que experimentó España durante la dominación de la Casa de Austria, cayó tan pesadamente sobre Extremadura que por multitud de causas singularmente complicadas quedó esta región muy oscurecida, atrasada y empobrecida. Un cambio tan terrible experimentó entonces el carácter extremeño, que antes había sido vigoroso, activo y heroico, que fueron sus habitantes apodados con el estigma transcrito.»

Martínez, *Refranes*, págs. 116; Moñino, 16.

4 Al andaluz muéstrale la cruz; al extremeño, el leño.

«Advierte que lo mismo a los extremeños que a los andaluces, hay que recibirlos con prevención, por ser gente de cuidado.»

Vergara, *Diccionario*, pág. 15.

5 Anda, mozo, anda de Burgos a Aranda, que de Aranda a Extremadura yo té llevaré en mi mula.

Gonzalo Correas: «Extremadura se llama lo que está aquende el río Duero, dicho así de los que vivían allende, corrompiendo el vocablo latino *Extremum Duriae*, o del romance Extremo del Duero. Pasa el río Duero por la villa de Aranda de esta parte, de suerte que en pasando la puente los que venían de Burgos, entraban en Extremadura. El amo que parte de Burgos animando a su

mozo con las palabras del refrán, se obliga solamente a llevarle caballero la puente, y el mozo entendía más de cuarenta leguas que hay.»

Don Fermín Caballero, *Nomenclatura*, núm. 358: «Se llamaba Extremadura todo lo que los burgaleses miraban de acá del Duero (*extra Dúriam*); de suerte que en pasando el puente de Aranda, viniendo desde Burgos, ya se estaba en la Extremadura o del otro lado del Duero. Así que en las armas de la ciudad de Soria, que ya estaba fuera de los límites de Castilla, se lee este lema:

Soria pura,
cabeza de Extremadura,

y en las armas de la ciudad de Alcaraz hay esta leyenda: *Llave y cabeza de Extremadura.*»

Moñino, 43.

6 Borregos al medio día, carneros al otro día.

«Según dicen los extremeños, cuando el cielo se presenta con nubes muy extensas de forma redondeada.»

Vergara, *Diccionario*, 27.

7 El que no diga jacha, jigo y jiguera, no es de mi tierra.

8 El que no diga jornu, jigu y jiguera, no es de mi tierra.

Dícenlo en Extremadura alta, hacia Serradilla, según Izquierdo Hernández, *Algo sobre el habla popular de Extr.*, en *RExtr.*, III (1901), 303.

9 En Extremadura dan los carrascos jamones y las encinas salchichones.

Es la natural alimentación del cerdo.

10 Fariseo y extremeño es lo mismo.

Vergara, *Apodos*, pág. 4.

11 Los de Extremadura, barriga llena y mala catadura.

Vergara, *Diccionario*, 27.

12 Sea extremeño y más que sea leño.

«Alaba todo lo referente al reino de Extremadura: suelo, clima, producciones, hasta la leña que se emplea para quemar, pues es pe encina.»

Vergara, *Diccionario*, 27.

13 Séase extremeño y siquiera un leño.

Variante del anterior.

Vergara, *Carácter y cualidades*, pág. 11.

14 Soria pura, cabeza de Extremadura.

Lema del escudo de Soria. Se ha discutido mucho si se refiere a la actual Extremadura o no. Barrantes (*Aparato bibliográfico*, I, prels.) se inclina por la negativa, al igual que Paredes (*Origen del nombre*, págs. 20-21). Véase la extensa nota que le consagra Martínez, *Refranes*, págs. 115-116.

Moñino, 157.

15 A tus ojos los yaman
Extremadura,
porque son extremados
en hermosura.

B. Gil, *Canc. pop. de Extrem.*, pág. 126.

Moñino, 429.

16 Cuando una extremeña quiere
a quien la sabe querer,
de tanto querer se muere
y muerta quiere también.

B. Gil, *Canc. pop. de Extrem.*, pág. 169; cfr. también su *Folklore musical extrem.*, núm. 47, en donde señala la identidad de este texto con una folía.

- 17 De las frutas extremeñas
la mejor es la manzana:
y de los santos del cielo
San Pedro lleva la palma.

Gil, 34.

- 18 El señor Napoleón
no sabe lo que son jaras,
por eso de Extremadura
se las llevaron jincadas.

Vergara, *Alg. cant., refr., frases y pasq. esp. de carácter histórico*, 67.

- 19 La ronda va por la calle,
no va ningún andaluz,
que todos son extremeños,
llevan la sal de Jesús.

García Matos, *Lírica popular*, 397.

- 20 Los famosos extremeños
son para muchos trabajos,
y en saliendo de su patria
luego se hacen soldados.

Estos cuatro versos de la *Loa que trata de los oficios y naciones*, atribuída a Lope de Vega, se han hecho tan populares que bien merecen incluirse en esta colección.

- 21 Seguidillas manchegas
son las que canto,
porque las extremeñas
no suenan tanto.

Gil, 35. Recogido en Navalvillar de Pela.

- 22 Si me preguntaren
cuya soy, cuya:

de un estudiante
d'Extremadura.

Seguidilla de fines del siglo xvi publicada por Foulché-Delbosc.

23 Si no fuera por Guadiana
que le tengo que pasar,
iría a ver a mi amante
que en Extremadura está.

Vergara, *Cantares populares recogidos en la provincia de Guadalajara*, pág. 168.

24 Soy serranica
y vengo d'Estremadura
¿si me valerá ventura?

Precioso cantarcillo popular que figura ya en el *Cancionero* de Upsala (1556), con su música.

25 Vale má una castellana
que toda la Extremadura,
que si un segador se corta
con mucho agrado le curan.
¡Ay castellanita
que me corté un dedo,
para que me sane
átame un pañuelo,
átame un pañuelo
que me sale sangre,
cúrame, mi vida,
para que me sane!

García Matos, *Lirica popular*, pág. 120, con música. Realmente es extraño que se cante en una región una tonada que deja a sus mujeres en plano inferior a las de otras regiones.

26 Vengo de la Estremadura
de ponerle a mi caballo
de plata las herraduras.

Esta soleá se refiere a dos extremos ya inexistentes: en primer lugar a las riquísimas minas de plata de Guadalcanal, hoy agotadas, y en segundo a que este pueblo formaba parte de Extremadura, siendo así que desde la última división territorial pertenece a Sevilla.

Los contrabandistas de la raya y los flamencos tenían a gala enjaezar de plata a sus caballos y a eso alude la hipérbole de poner «de plata las herraduras».

- 27 Ya se van los pastores
 a la Extremadura,
 ya se queda la sierra
 triste y oscura;
 ya se van los pastores,
 ya se van marchando,
 más de cuatro zagalas
 quedan llorando.

Este cantar de mozas sorianas principalmente, se ha extendido por toda España al aire de su música delicada y saudosa.

Moñino, 419.

- 28 Ya se van los pastores
 a la Extremadura,
 ¡alegraros, calzones
 del señor cura!

Variante burlesca del núm. 27.

Giner Aribau, *Cancionero*, 299.

- 29 Yo bengo de Puertoyano
 y boy para Estremadura,
 que pongan a mi cabayo
 de plata las herraduras.

Compárese con el núm. 26, en el cual hay la misma alusión a la plata guadalcanaleña.

ABADÍA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

- 30 En Abadía
buenas mozas de noche y de día,
porque se lavan la cara con agua fría.

Ramón, 90.

- 31 Si pasas por Abadía
y pasas sin murmurarte
puedes decir que has pasado
el infierno sin quemarte.

Moñino, 368.

ABERTURA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Logrosán.

- Véase: Zorita, núm. 1.289.

- 32 De Abertura
ni mujer ni burra;
y si puede ser,
mejor burra que mujer.

Forma tópica muy extendida, con variantes, en Brozas, Jerez de los Caballeros, Segura de León, etc., relativa a las mujeres y en Don Benito a hombres.

ACEBO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hoyos.

- 33 Naranjeros.

Los de los pueblos comarcanos enderezan a los acebeños la siguiente coplilla:

Donde no hay naranjitas
¿qué comerán?

¡Yerbagüena y poleus
y rancataplán!

Véase más adelante la nota que consagramos a Valverde de Burguillos, «la ciudad del tomate».

34 El día de San Sebastián, en el Acebo, le sacan el buche a los forasteros.

Lo dicen en Hoyos, aludiendo, de una parte, al obsequio de embutidos frecuente allí en ese día, y a que los acebeños son ligeros de mano para la navaja en las riñas.

35 Acebanos,
patagalanos,
barriga verde,
¡malos demonios os lleven!

También lo cantan en Hoyos; los de Acebo les devuelven la partida en iguales términos. A los de Huelva llaman «choqueros, barrigas negras».

36 Como Jamala se ponga la toca,
los de Acebo y Hoyos como una sopa.

Me comunicó este dictado, recogido en Hoyos, mi amigo el doctor Vegas Fabián. Muy parecido en Cáceres.

37 El sacris Manuel Provenza
y Casto Navarro
hicieron la promesa
de no empinar el jarro.
Se marcharon al Acebo
y la sed los devoraba,
y el sacris Manuel decía:
¡qué mal me pinta a mí el agua!

- 38 En Acebo las naranjas,
en Perales los melones,
y en el lugar de los Hoyos
los ricos malacatones.
- 39 ¡Jalama, jalamita,
no lloro por tí,
sino por la plata y oro
que queo en tí!

Marcos Montero, pág. 69, atribuyéndola tradicionalmente a «los moros».

ACEDERA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Villanueva de la Serena.

- Véase: Madrigalejo y Orellana la Sierra.

40 Michinas.

Así llaman en Orellana la Sierra a las de Acedera.

41 En Acedera, entre el ama y el cura hacen la cera.

Alude a que, entre una alta señora y el cura del pueblo, hacían las componendas políticas a fines del siglo pasado.

Moñino, 85.

- 42 Acedera la ingrata
romana bella,
haraganes los hombres,
puercas son ellas.

Ramón, 124.

- 43 Las de Acedera triponas
tienen la barriga hinchada'

tienen la barriga llena
de calamandruyos y ranas.

44 Mira si he corrido tierras
que he estado en Madrigalejo,
en la ciudad de Acedera
y en las Casas de Don Pedro.

45 Si el morro de Villavieja
fuera de tocino magro,
ya se lo hubieran comido
los carlistas de este año.

El *Morro* o más vulgarmente La Morra de Villavieja, está al extremo de la Sierra de Orellana, mirando hacia Acedera. Allí convergen los límites de dichos pueblos con los de Pela y Orellanita. Hay en ella restos de una antiquísima población.

La comparación de peñascos con tocino, en el núm. 282 de Berrocalejo.

46 ROMANCE DE LA BIEN CASADA

Por tierras de Extremadura
entra el Rey de Portugal:

-Yelves, mi querido Yelves,
que no te puedo ganar,
si el Conde me tomó Yelves,
su castillo he de tomar.

-Alto y noble caballero,
pues sois Rey de Portugal,
mirad que el Conde mi esposo
en el castillo no está:
este castillo lo guarda
una mujer nada más
y, no estando mi marido,

no es castillo, que es hogar.

-Albergue aquí me daréis
como a Rey de Portugal.

-Albergue daros no puedo,
pues mi marido no está,
y un Rey jamás atropella
del enemigo el hogar.

-Castellana que me vence,
¿qué nombre os habré de dar?

-Llamadme la bien casada,
bien casada y nada más,
y si queréis otro nombre,
bien dichosa, que es igual.

Recogido en Acedera.

Gil, *Romances*, 4.

47 LA MUERTE DE AGUSTÍN MARCOS

Detrás de La Molineta
que Chaparrito se entiende,
mataron a Agustín Marcos
por medio de Cuatro-peces.
Estando en el río pescando
tres puñaladas le dieron,
le arrastraron por el agua
como si fuera un cordero.
Lo montaron en un burro,
lo llevan para Acedera,
no lo llevan por caminos
ni tampoco por veredas,
lo llevan por una trocha
por donde naide los vea.
Lo agarraron de los pies,
lo tiran sobre una peña.

- ¡Por Dios le pido a tío Pepe,
por la reina soberana,
que me lleven a las eras,
que yo no declaro nada,

que tengo mis hijos tiernos
y mi mujer desgraciada
se va a quedar sin marido
de cinco años casada!

El tío le dice al sobrino:

- ¡Tira ya con la navaja,
porque siempre he oído decir
que ningún difunto habla!

El tío le dice al sobrino:

- Vamos a ser descubiertos,
porque me he dejado allí
la cajita junto al muerto.

El tío le dice al sobrino:

- Vamos a ser declarados,
porque me he quedado allí
las agujas del trasmallo.

Iban a vender los peces
con mucha serenidá
y en la colita decían:

- ¡Criminales, declarar!

Gil, *Romances*, 1.

ACEITUNA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

- Véase: Villanueva de la Sierra y Santa Cruz de Paniagua.

ACEUCHAL. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Almen-
dralejo.

- Véase: Solana de los Barros y Villalba de los Barros.

AHIGAL. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

- Véase: Coria, Zarza de Granadilla y Santibáñez el Bajo.

48 Paletos.

Como a los de Albalá.

Ramón, 1.

- 49 Traigo andada mucha tierra,
toda tierra de albehaca,
no he visto más linda cara
que la de Dionisio Plata.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 90, con música. Hay también esta variante

Traigo andada mucha tierra,
toda tierra de romero,
no he visto más linda cara
que la de Juan Bodeguero.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 405, con música.

AHILLONES. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Llerena.

- Véase: Mérida.

- 50 Ahillones ya no es Ahillones,
que es una jaula de grillos,
con una administración
que gobiernan cuatro pillos.

Esto lo cantaban—tras una derrota electoral—, ahora cuarenta años, los que seguían la fracción política de D. Juan Maesso. Al menos así me lo dijo, ha más de un cuarto de siglo, uno que le era muy afecto.

Moñino, 175.

ALANGE. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Mérida.

- 51 A mi Alange lo comparo
con el culo de una taza,
todo son cuestras arriba
hasta llegar a la plaza.

Cambiando el nombre, dícese también en Churriana y Segovia. Alanje está, en efecto, en las laderas de un montículo, a cuya

meseta corresponde la plaza. Las calles son muy difíciles de subir por lo pendientes, distinguiéndose, entre todas, las de Baños, Escachaculos y Almendro.

Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles*, núm. 7.935:

A San Roque lo comparo
con er rebés de una tasa,
todo son cuestas arriba
hasta subir a la plasa.

Moñino, 185.

52 El castillo de Alange
se está cayendo,
una cinta encarnada
lo está teniendo.

Gil, *Cancionero*, pág. 125; Moñino, 240.

53 El castillo de Alange
se está cayendo
y una pulga y un piojo
lo están teniendo.

Vergara, *Cosas raras o curiosas*, pág. 6; Moñino, 240.

ALBALÁ. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Montánchez.

- Véase: Arroyomolinos de Montánchez y Alcuéscar.

54. Paletos.

Como a los de Ahigal.

García Plata, *Las tablas*, pág. 632; Ramón, 2.

55 Las perrunillas de Albalá
ni son perrunillas ni son ná.

Ramón, 91.

- 56 Con pan de centeno
y agua del charco,
crían los paletos
buenos muchachos.

García Plata, *Las tablas*, pág. 632.

- 57 En la iglesia de Albalá,
a la mano izquierda entrando,
está la Virgen María
con el rosario en la mano.

García Plata, *Las tablas*, pág. 631; Moñino, 272.

- 58 En la iglesia de Albalá,
a la mano izquierda entrando,
está san Buenaventura
con el librito en la mano.

García Plata, *Las tablas*, pág. 631; Moñino, 271.

- 59 En las procesiones de Albalá
unos van delante y otros van detrás;
en las procesiones de Montánchez
unos van detrás y otros van delante.

Se dice, con grandes aspavientos, cuando alguien suelta una perogrullada en la conversación.

García Plata, *Primavera popular*, pág. 264; Vergara, *Cosas raras o curiosas*, pág. 7; Moñino, 278.

ALBUERA, LA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Badajoz.

- 60 Verse peor que los franceses en La Albuera.

Alude a la famosa y gloriosísima batalla librada por los espa-

ñoles contra el Ejército francés en las inmediaciones de La Albuera el día 16 de mayo de 1811, en la cual las legiones imperiales fueron destruidas por nuestros soldados.

Moñino, 163.

63 LA VIRGEN DE LA ALBUERA

La pastorcita en el campo
estaba guardando cabras
y a la Virgen de l'Albuera
todos los días rezaba;
a la Virgen Santa reza
en el suelo arrodillada,
la Santa Virgen la escucha,
la Santa Virgen la ampara,
pues vió venir una nube
de la corte soberana
y la nube se paró
orillas del Guadiana,
y en medio de los atarfes
aparecieron tres damas;
dos se vestían de blanco

y otra con túnica grana:
-Dios te guarde, pastorcita,
¿de qué amo son esas cabras?
-Tuyas, Virgen de La Albuera,
tuyas son, Virgen Sagrada.
-Dime, niña, ¿me conoces,
cuando tan claro me hablas?
-Sí, Señora, te conozco;
eres nuestra Madre Santa,
que a tus hijos de l'Albuera
defiendes en las batallas.
Se acercan a la pastora
y la cogen en volandas
y la llevan a los cielos
para por su fe premiarla.

Recogido en San Pedro de Mérida.

García Plata, *Rimas infantiles*, pág. 129.

ALBURQUERQUE. Provincia de Badajoz. Cabeza de partido judicial.

- Véase: Badajoz y San Vicente de Alcántara.

65 Por Carrión, deja la sandía y vete al melón.

La fiesta se celebra el 8 de septiembre.

67 Caminito de la Zarza,
en los Naranjales,
se me perdió el librito
de los cantares.

Se refiere a la desaparecida ermita de Nuestra Señora de la Zarza.
Gil, 3.

- 68 Caminito de la Zarza
ya no va nadie,
sino polvo y arena
que lleva el aire.

Gil, 4.

- 69 Castillito de Alburquerque,
¡quién te pudiera traer
metío en la faltriquera,
como un pliego de papel!

Gil, *Cancionero*, pág. 174.

Con la variante «Castillo de Alburquerque» lo trae Antonio Cuéllar en *Viejas saudades*, pág. 190.

- 70 En Alburquerque está Dios,
en Alcántara, San Pedro,
y en Talaverilla, madre,
la Virgen de los Remedios.

Moñino, 255.

Los dictados hagiotopográficos son abundantísimos en España y fuera de ella. Allá van unas muestras:

En Osuna San Arcadio,
en Campiyo San Benito
y en el Aguadurse, madre,
San Bartolomé bendito.

San Juan celebran en Concha,
San Antonio en Establés,
Santo Martín en Amaya
y en Anchuela San Miguel.

Sant Vicent está en Borriol
y Sant Roc en Castelló,
Sant Cristófol en Alcora
y San Miguel en Moró.

En Mirabueno la Virgen,
en Mandayona la Paz,
en Castejón San Miguel,
en Villaseca San Blas,

Santa Máxima a la Escala
 Sant Sadurní a Montiró,
 Sant Vicent a Barbaralla,
 Sant Miguel a Ventalló.

Casteddutonu la Matri Sant'Anna,
 Lu Crucifissu di Muntimajuri;
 'Nta Menzaustu la Gibilimanna,
 a Cifalú lu Gesú Sarvatori.

Pittré, núm. 457, pág. 361.

- 71 La calle ancha del moro
 loco me tiene la vida,
 pero más loco me tiene
 la cruz de tu gargantilla.

En Alburquerque la cantaban con una música llamada «bolero antiguo».

Gil, 5.

- 72 Media azul, sin sancajera,
 capa azul y sin emboso,
 sombrero azul y marranoso...
 ¡de Alburquerque es ese moso!

Parece ser que en Alburquerque hubo talleres de tinte, pero solamente para la coloración azul.

Gil, 6.

- 73 ¡Quién pudiera estar ahora
 donde está mi pensamiento,
 de Alburquerque para afuera,
 de Badajoz para dentro!

Copla de enamorados en ausencia. Igual idea en Cataluña:

Yo ya mé'n giro endarrera,
 adeussiau Conca de Tremp:
 ¡quí pogués tenir la vista
 honc jo tinc lo pensament!

Moñino, 356.

74 Tres somos de la raya,
 dos de Alburquerque
 y la capitanita
 de Valdefuentes.

La *raya* es la frontera. Los mitógrafos extremeños, y entre ellos don Publio Hurtado, explican esta copla poniéndola en boca de una de las brujas que concurrían a los aquelarres de la provincia de Cáceres. Hay variantes en otras regiones:

Tres somos de la Lastra,
 dos de la Aldea
 y la capitanita
 de Valdemaqueda.

Moñino, 390.

75 ROMANCE DE LOS INFANTES DE ARAGÓN

Alburquerque, Alburquerque, bien mereces ser honrado, en tí están los tres infantes hijos del rey don Fernando. Desterrélos de mis reinos, desterrélos por un año; Alburquerque era muy fuerte, con él se me habían alzado. ¡Oh don Álvaro de Luna, cuán mal que me habías burlado! Dixíste me que Alburquerque estaba puesto en un llano,	véole yo cavas hondas y de torres bien cercado; dentro mucha artillería, gente de a pie y de caballo y en aquella torre mocha tres pendones han alzado; el uno por don Enrique, otro por don Juan su hermano, el otro era por don Pedro, infante desheredado. Álcese luego el Real que excusado era tomallo.
---	---

Figura ya este romance en el *Cancionero musical de los siglos xv y xvi*, núm. 321. Menéndez Pelayo da el texto que hemos copiado, completándolo con otro manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Menéndez y Pelayo, *Antología*, IX, 194-195.

76 ROMANCE DE MAYMON, ALCAIDE DE RONDA

De Ronda sale el Alcayde
 Maymon por nombre llamado,
 caballero en una yegua,
 de fuertes armas armado.
 Una marlota vestida
 de terciopelo encarnado,
 de alto abajo guarnecida
 de espineta y gandujado,
 y el capellar que traía
 de damasco bandeado,
 con mil piedras cristalinas
 por todo el campo sembrado;
 fluecos de oro y plata fina
 por guarnición lleva echado,
 dos lagartos de oro fino
 con que lo lleva abrochado;
 los asiones son de ante
 y el estribo era dorado,
 las espuelas son de plata
 y el borceguí deribado
 de cordobán de Turquía.
 por los cantos argentado,
 las rodillas descubiertas
 mostrando ser esforzado;
 la barba lleva cortada,
 todo el rostro demudado;
 en su mano gruesa lanza,
 todo el brazo arremangado;
 una toca en su cabeza,
 todo el cabello encrespado;
 en el adarga traía
 un Mahoma figurado
 de bordadura de plata,
 los escudos de morado;
 en sus manos una luna
 con un sañudo mirado;
 los ojos vueltos al cielo
 con semblante apasionado
 y la silla de la yegua
 era de fino brocado,
 con alcarchofas bordadas
 de oro fino martillado.

Diez moros lleva consigo
 por ir a mayor recado,
 naturales de Moclín,
 moros diestros de a caballo.
 Camino va de Alburquerque,
 ese castillo nombrado,
 en busca de don Rodrigo
 de Sotomayor llamado,
 a demandalle la muerte
 de Celín, su padre amado,
 que lo mató en Antequera
 siendo dél desafiado.
 Caminando juntamente
 Alburquerque han allegado,
 do mandó a sus caballeros
 de quien iba acompañado
 que pongan su rica tienda
 en un deleitoso prado
 que junto a la villa estaba
 de puertas acompañado,
 do pidió papel y tinta
 antes de haberse apeado.
 Lo que Maymon escribía
 diré si no estoy olvidado:
 «Don Rodrigo, Don Rodrigo,
 serás por ésta avisado
 que tendrás campo conmigo
 que te soy aficionado;
 porque tu gran valentía
 y tu cuerpo apersonado
 es notorio por el mundo
 y en Africa eres nombrado;
 mas oltra de todo aquesto
 soy a matarte obligado
 pues te atreviste a matar
 aquél que me hubo engendrado.
 Vista mi letra, saldrás
 apercebido y armado:
 de treinta te doy licencia
 que salgas bien rodeado,
 todos con armas debidas
 con que cada uno es armado;

que yo haré conocerte
 mi grandeza y alto estado
 sacándote el corazón
 por quedar mejor vengado;
 el cual llevaré a Antequera
 como quedó concertado,
 donde mis moros le vean
 de quien es bien deseado.»
 La carta dió al mensajero
 y del moro se ha apartado
 y en cantidad de una hora
 dentro en Alburquerque ha entrado,
 y a grandes voces el moro
 por palacio ha preguntado.
 Don Rodrigo que lo vido
 al mensajero ha llamado;
 el moro le dió la carta,
 esta respuesta le ha dado:
 «Dile a Maymon, tu señor,
 que está mal aconsejado,
 que con sola mi persona
 daré fin a su cuidado;
 que para solo once moros
 basta un cristiano avisado
 con las armas de la fe
 de Cristo crucificado,
 llevando cruz por escudo
 con la misma fe abrazado,
 con la espada de justicia
 en caridad enflamado,
 con lanza de fortaleza
 y caballo regalado
 que se llama temeranza;
 y el espaldar pavonado
 será el corazón de Cristo
 por mí roto y lastimado;
 digo por mi redención
 rompido y ensangrentado;
 y la sagrada María
 de quien yo soy abogado
 será la celada fuerte
 con que tengo de ir tocado.»
 Con estas armas su gente

en un punto lo han armado
 y con un veloz correr
 salió todo encarnizado.
 El moro cuando lo vido
 de la yegua se ha apeado
 y en lugar de señorío
 a Don Rodrigo ha abrazado;
 y así haciendo lo mismo
 Don Rodrigo se ha apartado.
 El moro sube en la yegua,
 Don Rodrigo en su caballo;
 el moro llama a Mahoma,
 en su esfuerzo confiado,
 y Don Rodrigo en su pecho
 a Dios, que el mundo ha criado.
 Vanse el uno para el otro,
 recios encuentros se han dado:
 el moro con gallardía
 su lanza le había arrojado,
 pensando de aqueste encuentro
 acabar lo comenzado;
 mas fué vana la esperanza
 y Rodrigo libertado,
 que cayó la lanza en tierra
 terciándose en el costado.
 Don Rodrigo es animoso
 y en la lanza muy usado,
 que le dio un encuentro al moro
 con el cual, mal de su grado,
 le hizo perder la rienda
 en un muslo lastimado.
 Los diez moros que esto vieron
 prestamente han cabalgado
 y el alcayde con sus moros,
 mal herido y afrentado,
 por el campo van huyendo
 y en un soto se han entrado.
 Don Rodrigo que lo vido
 grandes voces les ha dado:
 «Venid, alcayde, por lana
 y volvereis tresquilado»;
 y así se volvió a Alburquerque
 con la honra que ha ganado.

La más antigua edición de este romance data del siglo xvi y

está impresa en un plieguecillo suelto granadino que existe en la Universidad de Cracovia.

Menéndez y Pelayo, *Antología*, IX, 196-199.

ALCÁNTARA. Provincia de Cáceres. Cabeza de partido judicial.

- Véase: Albuquerque y Badajoz.

77 A Alcántara me llevan
por mi deleite,
no ví allí cosa buena
si no es el Puente.

Sanguino, *Por Alcántara y Brozas*, pág. 184.

Sobre el maravilloso puente de Alcántara, véase el trabajo de don José Ramón Mérida, *El Puente de Alcántara*, Madrid, 1924 (4.º, 20 págs. láms.); excelente información sobre el monumento.

Moñino, 171.

78 Alcántara está en un puente,
Ceclavín entre dos ríos,
en la Zarza la Mayor
están los amores míos.

García Matos, *Lírica popular*, pág. 119, con música.

79 Virgen de los Hitos,
extiende tu manto,
vela por tus hijos
el día de tu santo.

Romero Solano, *Alma y paisaje*, pág. 691.

80 ROMANCE DE CAÑAS DORADAS, CON SU VILLANCICO AL CABO

En la batalla de Olmedo
cuando más furiosa andaba
entre el Rey Juan de Castilla

y el Rey Don Juan de Navarra,
mírala el Rey de Castilla
la cosa como pasaba,

a los que estaban presentes
desta manera les fabla:

-¿Quién es aquel caballero
de la barba luenga y cana,
que trae la banda de oro
en colorado asentada
con las cabezas de sierpes
y por orlas las ocho aspas?
parece león furioso
peleando en batalla,
pues echaba del caballo
al que le toca su lanza
y derribaba en el suelo
al que le hiere su espada.
Ahí respondieron aquellos,
los que presentes estaban:

-Vuestro ahijado es, Señor,
el que vuestra Alteza armara,
el que hoy armó caballero
de las espuelas doradas,
este es Alfonso Barrantes,
por nombre *Cañas Doradas*,

extremeño es en las obras,
como natural de Alcántara.
Ahí fablara el buen Rey,
desta manera les fabla:

-Tomad ejemplo, mancebos,
de vejez tan señalada,
porque tales sesenta años
no andaban en la batalla.

VILLANCICO

Ni por grande bueno,
ni por chico malo,
ni por mozo recio,
ni por viejo flaco.

Mozos allí vimos
de los años veinte
que no le igualaban
al viejo valiente.

Está el Rey presente
que bien lo ha notado,
que el viejo Barrantes
por viejo no es flaco.

Trae esta composición Pedro Barrantes Maldonado en sus *Papeles mss.* como «Romance antiguo que se cantaba en Alcántara... había más de ciento y veinte años». No creemos en tal antigüedad, sino más bien que es obra del propio Barrantes o de algún poeta del siglo xvi.

81 ROMANCE DE ALONSO BARRANTES, EN 1487

De aquella ciudad de Málaga
una mañana salían
cuatro escuadrones de moros
de pie, gente muy lucida
y cien moros de a caballo,
la flor de la Berbería,
por do el Maestre de Alcántara
la su estancia tenía;
con tal presteza y denuedo
en cristianos dado había
que antes que se revolbiesen,
ni a caballo echasen silla,
ni pusiesen las celadas,

ni coraza, ni loriga,
los moros matan alguno
de los que en la estancia había.
El Maestre de Santiago
con su gente allí acudía,
que estan las estancias juntas,
y muy bien los socorría;
entre los moros un moro,
home de muy gran valía,
viene, llamado Muamar,
de gran casta y fantasía;
natural es de Marruecos,
de antigua Casa y familia,

de cara negro, alto, fuerte,
 que gigante parecía,
 en [un] caballo rizaño [?]
 muy ricas armas traía,
 corazas, adarga y lanza,
 lo demás que convenía;
 mató a Gonzalo Sánchez
 Barrantes que se decía.
 Como aquesto vio su hermano
 Alonso Barrantes, que iba
 dando lanzadas a un moro
 que ya muerto lo tenía,
 revuelve sobre Muamar,
 que a su hermano muerto había:
 ya las lanzas son quebradas,
 a las espadas venían,
 pelean ambos un rato
 como hombres de gran valía.
 Un muy buen caballo rucio
 Alonso Barrantes traía
 y una espada muy preciada,
 de su padre sido había.
 Alto es Alfonso Barrantes,
 de gran cuerpo y lozanía,
 mas el moro es más membrudo
 muy más recio parecía;
 el golpe que arroja al moro
 el fuego salir hacía,
 mas si el moro da gran golpe
 Barrantes mayor le envía,
 que le tira cuchillada
 que las armas le partía;
 tan grandes golpes se daban
 que parece herrería
 y tan gran esfuerzo hacen
 como diez o doce harían.
 Siendo a vista del Maestre
 y de su caballería
 (pues el Barrantes con ánimo
 grandísimo que ponía
 arrimó el caballo al moro
 y con los brazos le asía)
 dio con el moro en el suelo
 y saltó de presto encima.
 Como el moro era pesado

tratóle mal la caída,
 el moro diz: -¡Oh Mahomal,
 Barrantes: -¡Santa María!
 hirióle con un puñal
 debajo de la loriga,
 tantos golpes le dio al moro
 hasta sacarle la vida
 y le cortó la cabeza
 y en su espada la metía,
 llevando el puño en la mano
 la cabeza para arriba,
 y el buen Alonso Barrantes,
 a su cuestión dada cima,
 vínose para el Maestre
 que a recibirlo salía,
 y aprietan tanto los moros
 que los metes [?] por la villa,
 quedando muy muchos muertos
 y cautivos gran cuantía;
 luego tratan de entregarse
 y así cesó su porfía.
 Barrantes fue muy loado
 de toda la compañía,
 hasta el buen Rey Don Fernando
 le loó su valentía
 y la Católica Reina
 con él lo mismo hacía,
 que con sus dulces palabras
 a todos entretenía
 para sufrir los trabajos
 que en aquella guerra había,
 la cual despues de acabada
 y de Málaga rendida,
 el buen Alonso Barrantes
 a Alcántara se volvía
 y en sus casas de su padre
 y de su genealogía,
 que son en los arrabales
 donde tambien él vivía,
 puso de bulto de canto
 en su patio que se vía
 la cabeza de aquel moro
 que él cortado se la había,
 por venganza de su hermano,
 memoria de valentía.

De igual procedencia que el anterior.

ALCOLLARÍN. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Logrosán.

- Véase: Don Benito y Zorita.

82 A Alcollarín o al Campo
me voy a vivir:
que tan lindo es el Campo
como Alcollarín.

83 Alcollarín, El Campo,
Villar y Rena,
estos cuatro lugares
tiene la Reina.
Y la Reina contesta
muerta de risa:
que no quiere lugares
de media misa.

Ramón, 126.

84 Alcollarín y El Campo,
Villar y Rena,
esos cuatro lugares
son de la Reina.
Y la Reina responde
muy enfadada:
- ¡Esos cuatro lugares
no valen nada!

Ramón, 125.

ALCONCHEL. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Olivenza.

85 Mujer de Alconchel y hombre de cualquier parte.

Rodríguez Marín recoge esta glosa de un manuscrito sevillano, anónimo, del siglo XVII: «porque son honestas y recogidas y tienen

gran gobierno en sus casas, y así basta la mujer, aunque el hombre sea perdido».

Moñino, 128.

- 86 Alconchel, corral de cabras,
Barcarrota de cabritos,
y la Higuera de borrachos.
¡Mira que tres pueblecitos!

Higuera es Higuera de Vargas.
Fórmula agresiva muy extendida.

- 87 Es la Virgen de la Luz
la que más devotos tiene,
no hay ningún alconchelero
que en el pecho no la lleve.

Virgen de la Luz,
dulce madre mía,
no nos desampares
de noche y de día.

- 88 Para mozos, Alconchel,
para mozas, Villanueva,
para estudiantes, Jerez
y para brujas, la Higuera.

Villanueva = *del Fresno*; Jerez = *de los Caballeros*; Higuera = *de Vargas*.

- 88 bis. Si de Alconchel, mi niña,
vas a Olivenza,
ponte saya y corpiño
de día de fiesta.

ALCONERA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Zafra.

- Véase: Badajoz y Lapa (La).

89 Alcotrosos.

Vale tanto como *porcachón, suciote*. Es una derivación burlesca de Alco-*nera*.

Martínez, *Refranes*, pág. 117.

Moñino, 10.

ALCUÉSCAR. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Montánchez.

- Véase: Almoharín y Arroyomolinos de Montánchez.

90 Adiós, calle de la plaza,
con tus esquinas de bronce;
adiós, palomita blanca,
que te quedas sin amores.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.

Despedida de los quintos alcuesqueños. En La Coruña (Pérez Ballesteros, III, 11) dicen:

¡Adiós, meu campo d'a leña,
adiós esquinas do parque,
moitos suspiros me debes,
esquina do Baluarte!

Moñino, 172.

91 ¡Agua Dios en los trigos
de la Cañada,
donde tiene mi amante
la su senara!

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 278.

Vergara, *Ensayo de un vocabulario...*, pág. 6.

Moñino, 174.

92 Alcuéscar tiene conciencia
porque reparte sus aguas:

unas van pal río Tajo,
otras van pal Guadiana.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pag. 278.

La referencia es al río Alcuéscar.

Moñino, 180.

93 Al Trampá
las aseás;
a Bajondo
culogordo;
a Caganchas
las porcanchas.

«Hace referencia de los lavaderos del Trampal, Valhondo y Caganchas, sitios en la parte del saliente de la Sierra de Alcuéscar. El primero está más distante del pueblo, pero es manantial abundante; el segundo, más cercano, es propio para las que... les pesan mucho las carnes; y el tercero, próximo a la calleja de la Fuente, es el elegido por las mujeres perezosas y sucias.»

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 279.

94 Calle de la Plazuela,
calle de flores,
donde suben y bajan
las procesiones.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.

El canto a las calles del pueblo natal es un tema muy generalizado en el folklore. Dumoutier, en la página 101 de su colección, publica un canto popular recogido en Cochinchina, cuyo título es *Les trente-six rues de Hanoi*, en el que se recuerdan elogiosamente las 36 calles de dicho pueblo.

Moñino, 201.

95 Centenera pa centeno,
para trigos la Triguera
y para las tencas finas
las de la charca 'e la Albuera.

Tres lugares alcuesqueños.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 278.

Moñino, 216.

- 96 Cuando te vide vení
por la calleja 'el Parral,
me pareciste una guarra
que venía de jozal.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.

Moñino, 220.

- 97 De Alcuéscar quiero el aceite,
de Montánchez el jamón,
de Albalá quiero el centeno,
de Miajadas el turrón.

García Plata, *Geografía popular de Extremadura*, pág. 322.

Moñino, 222.

- 98 Dicen que larán, larán,
dicen que la van a hacer,
dicen que larán, larán,
la fuente para beber.

«Este cantar lo *sacaron* para dar la lata al Municipio, que tardaba en abrir al servicio público una fuente sita en la Huerta de la Orden.»

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 279.

- 99 –¿Dónde vas, morenita,
dónde vas a lavá?
–Voy a la Fuente nueva
por bajo del Pilá,
por bajo del Pilá,
por bajo del lauré.
–¿Dónde vas, morenita,
dónde vas a tendé?

«La Fuente Nueva se llamó antes de las Burras, y está en un camino que, desde el pueblo, va a la Dehesa de Alcuéscar.»

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 279.

Moñino, 235.

- 100 —¿Dónde vas, morenita,
 dónde vas a tendé?
 —Voy a la Fuente nueva
 por bajo del lauré.

Moñino, 236.

- 101 El airecito que viene
 de la Peña de la Fló,
 pasa por aquí diciendo:
 —Allá abajo ya llovió.

«La Peña de la Flor está con dirección S. SO. del pueblo y cercana al Puerto de las Herrerías. Cuando sopla el aire de este sitio suele llover y de ahí el cantar.»

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 278

Moñino, 237.

- 102 El día que yo me vaya
 las calles viejas d'Alcuéscar
 llorarán de sentimiento
 sin tener quien las divierta.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.

Moñino, 249.

- 103 En el Valle la Jara
 los naranjeros
 se acompañan las coplas
 con el pandero.

«El Valle de la Jara es un naranjal situado en la parte S. de la Sierra de Alcuéscar. El cantar alude a los sacadores de naranjas procedentes de Don Benito y otros pueblos de la Serena, cuya gente tiene gran habilidad para repicar el caldero.»

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 278.

Vergara Martín, *Cosas raras o curiosas*, pág. 36, indica que Vallelajara es un pueblo de la provincia de Badajoz (!).

Moñino, 265.

- 104 En la calle del Medio,
 más en el medio,
 vive la jaquetona
 del pelo negro.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.
 Moñino, 266.

- 105 En la calle de la Fuente
 están haciendo un pilar,
 para que beban las bestias
 que están conmigo enojás.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 279.
 Moñino, 268.

- 106 En la calle 'la fuente
 s'hacen las bodas,
 la que no va por agua
 no s'enamora.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 279.

- 107 En la iglesia de Alcuéscar
 entre cristales
 hay dos vírgenes chicas
 con ojos grandes.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.
 Moñino, 273.

- 108 Gasta la tabernera
 pendientes de oro.
 ¡La Fuente del Castaño
 lo paga todo!

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 279.
 Moñino, 291.

- 109 La calle de la Cuerna
tiene tres bichos:
el Bizco, el de los Dientes
y el cabrerillo.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.
Moñino, 297.

- 110 Las mocitas alcuesqueñas
tienen mucha fantasía,
tó se les vuelve enguaparse
y la barriga vacía.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 281.
Dícenlo en Arroyomolinos de Montánchez. En Galicia dicen (Pérez Ballesteros, II, 149):

As rapaciñas d'o Burgo
teñen moita fantasía
¡con panos de cinco duros
e co-a barriga vacía!

Moñino, 309.

- 111 Las mocitas de servir,
cuando van por agua al Pozo,
se llevan las horas muertas
platicando con los novios.

Se refiere a la fuente Pozo grande

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 279.

- 112 La Virgen del Rosario
dice a las mozas:
«Cuando llegue mi fiesta
poneos hermosas»;
y las mozas responden
alegremente:
—Mucha cuenta nos tiene
ser obedientes.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.

- 113 La Virgen del Rosario
me dió marío;
la Virgen labrãora
me da su trigo.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.

- 114 Los Frontones pa perdices,
para conejos la Cancha,
para liebres las Paredes,
para pitorras Mengancha.

Los cuatro mejores cazaderos del término.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 278.
Moñino, 322.

- 115 Ni en Sevilla ni en Triana,
ni en Jerez de la Frontera
hay un puente más hermoso
que el que tiene la Triguera.

Burlesco, alusivo a un puentecillo sobre el Arroyo del Aceite,
en la carretera de Montánchez a la general de Cáceres-Mérida.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 278.
Moñino, 334.

- 116 Por el Pocito abajo
van caminando,
las agüitas que corren
buscando el llano.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.
Moñino, 350.

- 117 Por la calle l'Iglesia
van dos muñecas,
una lleva la lumbr
y otra la yesca.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.
Moñino, 351.

- 118 Por la carretera arriba,
por la carretera abajo,
se pasean las mocitas
los días que no hay trabajo.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 278.

- 119 Primero que t'orvide,
caye Pozanco,
han d' echar los olivos
melones blancos.

Variante andaluza (Rodríguez Marín, núm. 7.871):

Primero que te orbide,
caye Cartuja,
echaran los olivos
naranjas chinas;
caye 'r Rosario,
echaran los olivos
melones agrios.

Típico empleo de los imposibles en esta canción cochinchina, recogida por Dumoutier (pág. 109):

... Voulez vous m'épouser, nous ferons la fête
au village de Mô-Lao.
Quand le bananier aura des branches
quand l'arbre sung aura des fruits
et l'oignon des fleurs;
quand l'anguille fera son nid sur les arbres,
et que la tourterelle pondra dans l'eau,
alors je pourrai vous prendre pour mari...

Moñoino, 353.

- 120 Sermón de Santa Lucía,
sermón de los naranjazos,
los burros en romería
y cosecha de porrazos.

«En la parte del saliente de la Sierra de Alcuéscar, a unos tres kilómetros del pueblo, se ven las ruinas de la ermita de Santa

Lucía, obra del siglo xvii, en cuyas inmediaciones, pintorescas huertas de naranjos y limoneros, celebraban una romería el lunes de Pascua. En la ermita había función religiosa con el *sermón de los naranjazos*, llamado así porque nunca terminaba, pues cuando iba de medios p'alante, caía sobre el predicador una lluvia de naranjas, obligándole a buscar refugio fuera del alcance de los dorados proyectiles: era la señal de *combate*, y los romeros, enardecidos con las continuas libaciones, no daban descanso a las manos, ni a las naranjas. No se crea que es cuento: aún viven personas que presenciaron los *sermones de los naranjazos*.»

García Plata, *Primavera popular*, pág. 265.

121 Si quieres que a tu cuerpo
no venga el diablo,
los viernes de Cuareśma
sube al Calvario.

«Este cantar alude a una costumbre de Alcuéscar, cuyas mujeres van a rezar, durante los viernes de Cuareśma, a unas peñas denominadas *El Calvario* y situadas al S. del pueblo; la subida es penosa y recuerda la gloriosa pasión de nuestro Redentor.»

García Plata, *Invierno popular*, pág. 119.

122 Soledad de la Cañada:
la mujer es la que pierde,
que el hombre no pierde nada!

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 278.

Moñino, 174 (nota) y 375.

Vergara, *Ensayo de un vocabulario...*, pág. 6, añadiendo: «La Cañada es un ejido de Alcuéscar, y el cantar alude a las mujeres que van allí de noche, sin reparar en la oscuridad y lo apartado del lugar.»

123 Tiene la torre de Alcuéscar
una cachuchita blanca
y un reloj que está mirando
para las calles más altas.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280,
Moñino, 380.

- 124 Tres barrios tengo andados
por verte, moza:
Caleñal y Pozitos
y el de la Tora.

García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 280.
Moñino, 384.

- 125 Una vieja en Alcuéscar
reventó hilando
y por eso las viejas
jilan temblando.

García Plata, *Guijos y rebollos*, pág. 65.

126 LA PROMESA

Una señora de Alcuéscar
nada más tenía un hijo
y éste se lo llevó Dios
a su santo Paraíso;
todos los viernes del año
el niño estrena un vestido
de tafetán encarnado
con listones amarillos;
la madre con grandes voces
imploraba a Jesucristo,
porque no se lo enterraran
y se lo galviera vivo,
y como no lo enterraban
fué la criada y le dijo:

- Señora, entierrelo usted,
señora, entierre usted al niño,
que ya me güelen sus carnes
peor que perros podridos.

- Si a tí te güelen a perro
a mí me güelen a lirio,
me enclavará de rodillas-
delante de un santo Cristo,
le pediré por su madre
que me reviva a mi niño
y los dos le serviremos
con un hábito vestío.
Hace ya más de dos horas
que tienen al niño vivo
y diciéndole a su madre:

- Madre, te oyó Jesucristo;
madre, vamos a la iglesia
a cumplir lo prometido.
La madre se metió a monja,
el niño a fraile francisco,
¡le cumplieron la promesa
al divino Jesucristo!

Versión de Alcuéscar.

Gil, *Romances*, núm. 142.

ALDEACENTENERA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Trujillo.

127 Mediohuevo.

«Alude a la tacañería en comer de los de esta localidad, llamada antes Aldeanueva de Centenera.»

Ramón, núm. 3

ALDEA DEL CANO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Cáceres.

128 Cuando las Marinas se ponen la toca, toda la tierra se vuelve una sopa.

Las Marinas son dos dehesas en la Sierra de San Pedro, orientadas al SW-S. del pueblo.

ALDEA DE TRUJILLO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Trujillo.

129 El cura de la Aldea
y el de Trujillo
y el de Torrejuncillo,
son dos novillos.

Schindler, *Música y poesía*, núm. 255.

ALDEANUEVA DEL CAMINO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Hervás.

- Véase: Hervás.

ALDEANUEVA DE LA VERA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Jarandilla.

- Véase: Cáceres, Jarandilla y Plasencia.

130 Judíos.

Vergara, *Apodos*, núm. 6.

131 Pencones.

«que dieron de penconadas y pengan a Cristo padre con el rabo de una cabra», según el romance toponímico publicado (con variantes sobre el texto de Bonifacio Gil) por Ramón, núm. 4.

132 Pencos, los de la pencada.

133 Los de Aldeanueva azotaron a Cristo con el rabo de una cabra.

ALDEHUELA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Plasencia.

134 Más mal hay en Aldehuela del que se suena.

ALÍA. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Logrosán.

- Véase: Guadalupe.

135 En Alía en casa
del señor cura
se crían verdolagas
como lechugas.

Moñino, 256.

136 ¡Viva Alía que es mi tierra,
San Antonio mi Patrón;
viva la gente morena,
que morenita soy yo!

137 DIEGO GIL

Más allá de Guadalupe,
 en un pueblo llamado Alía,
 hacen los mozos un toro
 para divertirse un día;
 le nombran de capitán
 a un mocito de La Oliva,
 Diego Gil se llama el mozo,
 Diego Gil su nombradía.
 Ya está el torito en la plaza
 y el torero a salir iba;
 le ha metido el toro un asta
 entre paleta y costilla.
 Diego Gil mira hacia el sol
 por ver la hora en que expira;
 Diego Gil mira hacia el sol
 por ver la hora en que mira.

¡Dónde ha venido a expirar
 el pobre de Diego Gil,
 entre las ruedas del carro
 a la puerta del cosill!
 No le lloraba su madre,
 ni padre, que no tenía,
 sólo le llora una hermana,
 le quiere como a ella misma.
 —¡Bien te decía, hermano,
 hermano, bien te decía,
 que no fueras capitán
 desta gente tan lucía;
 quien te ha visto esta mañana
 con una faja ceñida,
 te ve a las tres de la tarde
 con una mortaja encimal

Versión de La Madroñera (Cáceres).

Gil, *Romances*, núm. 80. En el núm. 81 otra versión, de Garciaz (Cáceres), de escaso interés para nosotros; véase también su *Cancionero*, II, núms. 41 y 42.

ALJUCÉN. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Mérida.

— Véase: Calamonte, Montijo y Carmonita.

138 Estar en Aljucén.

Estar medio loco: dicenlo por la proximidad a Mérida, en donde está el Manicomio Provincial.

Moñino, 109.

ALMARAZ. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Navalmoral de la Mata.

139 Jidalgos.

«Al parecer abundan los hidalgos aquí, o de ello presumían los de Almaraz.»

Ramón, 5.

140 Puente de Almaraz, si te caes no te levantarás, y si te lavantas, no como estás.

Elogio de la magnífica fábrica.

Moñino, 135.

141 Puente de Almaraz: te caíste y te levantaste y mejor que estabas te quedaste.

Moñino, 136.

ALMENDRAL. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Olivenza.

- Véase: Torre de Miguel Sesmero.

142 Almendral, gente noble y principal; dos parroquias, tres conventos, de zorras hay más de ciento, y no hay más que contar.

Moñino, 39.

- Véase el núm. 513 de Fregenal.

El Sr. Vergara Martín coloca este dictado bajo la rúbrica de *Almendralejo* y hace esta peregrina afirmación: «Por la consonancia se emplea Almendral, en vez de Almendralejo.»

ALMENDRALEJO. Provincia de Badajoz. Cabeza de partido judicial.

- Véase: Villafranca de los Barros, Calzadilla de los Barros y Mérida.

143 La capital de los Barros.

Es uno de los pueblos más importantes de la provincia y está considerado como el principal de la comarca geográfica de los Barros.

Martínez, *Refranes*, pág. 119.

Moñino, 1.

- 144 El tiesto de claveles
de tu ventana,
hacia el Almendralejo
tira las ramas.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 53, con música.

- 145 Pan de Almendralejo,
vino de los Santos
y la borricada
de Fuente de Cantos.

No sé qué significa aquí *borricada*; ¿acaso *recua*?

Moñino, 345.

Hernán Núñez, en 1555, trae esta variante: «Pan del Almendralejo, y moças de Santos, y la borricada de la Fuente de Cantos.» *Refranes o Proverbios*, fol. 91 vuelto, 2.ª columna.

- 146 Tres cosas tiene
Almendralejo:
trigo, cebada
y vino añejo.

Moñino, 385.

471 Ha salido de Galicia
una moza en busca de amo;
ha llegado a Almendralejo,
que es el pueblo más cercano.
Ha sacado en condición
la gallega con el amo,
que no la manden barrer
las salas ni los despachos.
Ha sacado en condición
la gallega con el amo,
que no la manden fregar
los pucheros ni los platos,
que con la lejía fuerte
se la pelaban las manos.

Ha sacado en condición
a gallega con el amo,
que no la manden coger
un niño que esté llorando,
que con el llanto del niño
se la partían los cascós.
Ha sacado en condición
la gallega con el amo,
que aunque se tarde a misa
no l'han de reñir los amos,
que ella no es terrón de azúcar
que se la coman los santos.
Y el amo tóo se lo otorga,
porque le gusta su garbo.

Los cuatro primeros versos dicen así en otra variante:

Una gallega ha venido
de Galicia en busca un amo
y se ha ido a Almendralejo,
porque es terreno más llano...

Gil, 8 y 9.

ALMOHARÍN. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Montánchez.

- Véase: Guadalupe.

148 Adivinos.

«Debe referirse a su agudeza de ingenio.»

Ramón, 6.

150 Almoharín no es Almoharín,
que es un vaso de cristal,
que por cabecera tiene
la Virgen de Sopedrán.

Forma popular muy extendida. Cfr. Rodríguez Marín. *Cantos populares españoles*, núm. 7.911:

Cadis no se yama Cadis,
que se yama relicario,
porque tiene por patrona
a la virgen der Rosario.

Moñino, 182.

151 Almoharín para los higos,
para patatas la Vera,
para bellotas las Casas,
para naranjas Alcuéscar.

García Plata, *Geografía popular de Extremadura*, 322.
Moñino, 183.

ARCO. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Garrovillas.

- Véase: Caúaveral de Cáceres. ¶

152 Arguillejos.

Por 'ardillejos', de ardilla: finos y largos.

ARROYO DE LA LUZ. Provincia de Cáceres. Partido judicial de Cáceres.

- Véase: Cáceres y Malpartida de Cáceres.

153 Brutos.

Muestra este apodo la curiosa rivalidad que hay (o había) entre dos pueblos adelantados e industriales, como Arroyo de la Luz y Casar de Cáceres: los habitantes de uno y otro se motejan con duros epítetos que, afortunadamente, no reflejan una realidad, y con cuentos fantásticos, alusivos a la falta de inteligencia del émulo.

De Ramón recogemos (núm. 8) algunos de estos cuentecillos, sólo a título de muestra de la agudeza de arroyanos y casareños:

«En el Casar de Cáceres, cuentan los de Arroyo, que en una noche de luna, en que la Luna se reflejaba en las charcas, un arroyano, caballero en su jumento, se acercó a una de las lagunas para darle de beber al borrico. Éste, al meter las patas en el agua, la enturbió y movió de forma que desapareció de la superficie de la charca la imagen del satélite.

El arroyano, creyendo que el burro se había comido la Luna, se encaró con él, y espoleándole le decía: ¿Te has comido la Luna? Pues ¡suéltala! Y como el borrico no la soltaba, cada vez más incomodado le clavaba con rabia las espuelas, gritando furioso: ¡Suéltala!

Pero el asno, firme en su terquedad, seguía sin devolver la Luna y ya en el colmo de la exasperación el arroyano se apeó de su cabalgadura y amenazándole, dijo: ¿No la quieres soltar? ¡Pues

ahora verás! Entonces sacó del bolsillo una gran navaja, con la que le abrió la barriga al infeliz borrico, y ni aun así la soltó.

Ya hemos visto lo que los del Casar cuentan de los de Arroyo y éstos, a su vez, dicen de aquéllos que en una ocasión quisieron entrar una viga en la iglesia y pretendían meterla atravesada. Como la viga no cabía por el hueco de la puerta, la untaban con grasa para ver si se ablandaba y, al doblarse, pasaba.

Este cuento se dice de varios pueblos de la provincia y de otras partes, como Hoyo de Manzanares (Madrid).

Atribuyen también a los del Casar que, habiendo nacido unas hierbas en lo alto de la torre de la iglesia, decidieron subir a ella a un burro, atándole una soga al cuello. El borrico, naturalmente, se ahorcó, por lo que se le abría la boca, enseñando los dientes, y se le erguían las orejas, y, al verlo los casareños, decían muy contentos: ¡Mira cómo se alegra y se le abre la boca al ver la hierba!

También este cuento se atribuye a varias localidades. De Colmenar Viejo, provincia de Madrid, dicen sus aldeaños que lo que les nacía en la torre de la iglesia era mielga y el episodio del izamiento del burro es idéntico al recogido anteriormente, por eso a los colmenareños les llaman 'los de la mielga'.

Otro de los cuentos atribuidos a los casareños es el de que un día vieron flotar sobre una charca algo que se les antojó una ballena y se dispusieron a cazarla a tiros y a pedradas. Cuando llegaron a alcanzar la supuesta ballena, resultó que era una albarda.

Este cuento lo atribuyen también los de Cabezuela del Valle a los de Navalconcejo, que confundieron con una ballena una albarda que bajaba por el río Jerte y quisieron matarla. En la provincia de Madrid, la hazaña la sitúan en Majadahonda.

Cuentan aún los arroyanos que los del Casar hicieron una iglesia muy oscura y para iluminarla querían meter dentro de ella el sol, recogiendo su luz en espuertas, que luego vaciaban en la nave del templo.

Por último dicen que habiéndose preguntado a un vecino de Casar qué prefería, si ser alcalde o ser bruto, respondió: 'Bruto, que alcalde es por poco tiempo y bruto es pa toa la vida'.»

154 Puchereros.

Por lo magníficos que se hacían y hacen en la industriosa y simpática villa cacereña, cuyo único defecto—a nuestro modo de ver—es el de haber cambiado su hermoso y tradicional nombre por otro postizo y de «última hora». En inventarios muy antiguos he encontrado ya mención de esta faceta artesana: en el de los bienes que quedaron por fin y muerte del clérigo Hernán Suárez, hecho ante el escribano de Badajoz, Marcos de Herrera, en 6 de abril de 1564, figura «Una olla grande de Arroyo del puerco».

155 Arroyo, pucheros; Guareña, tinajas; Tierra Barros, botijeros.

Solano, *De la Extremadura*, pág. 105.

156 A la feria de Arroyo
van los señores
y a la de Malpartida
ricos y pobres

Variante: 4, los labradores.

157 Arroyito del Fresno
veo tu torre;
así viera tu cara
de mis amores.

Gil, 10.

158 Arroyito del Puerco
veo tu torre;
así viera la cara,
así viera la cara
de mis amores.

Schindler, núm. 212.

159 En la estación del Arroyo
un maquinista lloraba,

porque se acabó el carbón
y la máquina no andaba,
y la máquina paró
en la estación de Arroyo,
lerén,
un maquinista lloró.

García Plata, *Coplero de lilas blancas*, pág. 195.

160 Los labradores tienen
por fantasía
al Santo San Gregorio
sin cofradía.

San Gregorio era el patrón de los labradores de Arroyo, pero los arroyanos no tenían debidamente organizada la Cofradía del Santo. Lo recoge Vicente Criado Valcárcel en su artículo «Festejos populares de antaño», publicado en la revista *Feria de Septiembre de 1947*, Cáceres, 1947.

161 Mariquita, María,
tu coletillo,
en la Peña Tripera
quedó tendido.

Gil, 11.

162 San Sebastián valeroso,
vecino del arrabal,
que ves hacer los pucheros
a puntapiés y a patás.

«La ermita de San Sebastián está en Arroyo de la Luz, cerca del arrabal y de la laguna, en donde están los alfares.»
Ramón 132.

163 San Sebastián valeroso,
vecino de la Laguna,
que oyes cantar a las ranas
entre las doce y la una.

- 164 Si al Arroyo del Puerco
te vas a casar,
tinajas y pucheros
no te han de faltar.

En Almadén.

En Almadén
me quiero casar,
que cuerno y candil
no me han de faltar.

Moñino, 363.

ARROYOMOLINOS DE MONTÁNCHÉZ. Provincia de Cáceres.
Partido judicial de Montánchez.

- Véase: Medellín y Montánchez.

- 165 Arroyomolinos, lino;
Valdefuentes, calabaza;
Albalá, pan de centeno,
que de trigo no se halla.

García Plata, *Geografía popular de Extremadura*, 322.
Moñino, 190.

- 166 Desde Piedra Aguilera
se ve Badajoz;
Fuente de Lunada
quédate con Dios.

«Este cantar procede de Arroyomolinos de Montánchez, y alude a una enorme piedra que se eleva sobre el manantial de la Lunada, situada en una vertiente de la Sierra de Montánchez.»

García Plata, *Geografía popular de Extremadura*, pág. 323.
Moñino, 231.

- 167 En Arroyomolinos
andan las cabras,

en la villa de Alcuéscar
buenas muchachas.

Táchalas de desocupadas y callejeras.
García Plata, *Geografía popular de Alcuéscar*, pág. 281.
Moñino, 257.

168 Guerra de Arroyomolinos,
glorioso San Sebastián,
¡bien sabes Peñaguilera
que supimos pelear!

Se refiere a la brillante acción de 20 de enero de 1812.
Vergara, *Algunos cantares, refranes, frases y pasquines españoles de carácter his-
tórico*, pág. 77.
Moñino, 294.

169 San Sebastián bendito,
carambanero,
se celebra su fiesta
veinte de Enero.

García Plata, *Inv. popul.* pág. 116.
Es la del Patrón del pueblo.

ARROYOMOLINOS DE LA VERA. Provincia de Cáceres. Par-
tido judicial de Plasencia.

170 Arroyomolinos está en un canchal,
los hijos de p... ¿qué comerán?
—Hojas de roble, si se las dan.

Ramón, 92.

171 Los mozos de Remolinos
todos son unos cobardes,
en cuanto vienen los guardias
se metieron en el baile.

172 Ya no hay toro, ya no hay toro,
ya no hay toro en Remolinos,
porque no tienen los mozos
para un cuartillo de vino.

ATALAYA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Fuente de Cantos.

- Véase: Zafra.

AZUAGA. Provincia de Badajoz. Partido judicial de Llerena.

- Véase: Granja de Torrehermosa.

173 A Azuaga por aceite y a la Granja por naranjas.

Moñino, 33.

174 En Azuaga, lechones, y en Berlanga, melones.

Moñino, 86.

175 En Azuaga, lechones; en Berlanga, melones, y en ambos, buenos jamones.

Vergara, *Refranero geográfico*, 143.

176 En Azuaga te gastes como mal vino.

Como en Azuaga hay pocas vides, llevan allí a vender el peor de todos los comarcanos.

Moñino, 87.

177 Mi amante está en Azuaga
segando con la canina...

¡quién le pudiera poner
debajo del sol cortina!

Canina es la hora de máximo calor en verano.
Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 82.
Moñino, 426.

178 ¡Válgame Dios, qué caló;
en la sombra estoy sudando...!
¡Cómo estará mi moreno
en Azuaga segando!

Moreno es término cariñoso.
Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 82.
Moñino, 427.

BADAJOZ. Capital de la provincia de su nombre.

- Véase: Llerena, Montijo, Villanueva de la Serena, Mérida, Talavera la Real, Alburquerque y Zafra.

179 A Tetuán por monas y a Guadiana por bogas.
Se crían muy buenas y sabrosas, cerca de Badajoz.

180 Badajoz, tierra de Dios.

Por lo sano de su clima y lo fértil del suelo. Fray Luis de Granada, según refiere su biógrafo Luis Muñoz, exclamaba al releer la *Guía de pecadores*: »¿Pero es posible que yo escribí esta obra en Badajoz? ¡buen cielo y buen clima debe ser el de esa ciudad!»

Romero Espinosa, *FFrex*, pág. 62.
Moñino, 53.

181 Badajoz, tierra de Dios; andan las putas de dos en dos.
Vergara, *Refranero geográfico*, 145.

182 Badajoz, tierra de Dios; échase uno y amanecen dos, y si tarda en amanecer, tres.

Suele añadirse a este dictado unas groseras frases que, por lo infundadas y sin valor alguno, no reproducimos aquí: Gonzalo Correas, Vergara Martín y Herrero García las transcriben en sus colecciones respectivas.

Moñino, 54.

183 Barra en el Guadiana, agua a la mañana.

Vergara, *Refranero geográfico*, 97-98.

184 Cuando en Guadiana hay barra, a los noventa días, agua; y si no llueve, es que marra.

Vergara, *Refranero geográfico*, 98.

185 El puente de Guadiana no lo hizo mano humana.

Según unos, se refiere al magnífico puente sobre el Guadiana, llamado *de Palmas*, que hay en Badajoz; según otros, al puente natural que forma la tierra cuando desaparece el río para, a siete leguas de distancia, salir de nuevo a la superficie.

^s Caballero, *Nomenclatura*, núm. 328.

^v Moñino, 82.

186 En Badajoz está Dios, en San Juan hacen el pan y en San Francisco los repeñicos.

Los noviazgos que empiezan en invierno en el Campo de San Juan, en estío se continúan en el Campo de San Francisco: ambos sitios son paseos muy concurridos de la ciudad.

Moñino, 88.

187 En Badajoz se acuesta uno y amanecen dos, y en Jerez, tres.

Alude a lo prolífico de los matrimonios.

Moñino, 89.

188 En Badajoz se acuesta uno y amanecen dos, y si tarda en amanecer, tres.

Martínez, *Refranes*, 120.

189 Ir a la Galera.

A desocupar el vientre o a reñir. En San Fernando decíamos, allá por 1918, *ir al Manchón*, calva que hay (o había) a la vuelta de la calle Escalerilla.

Moñino, 166.

190 Ir a las murallas.

Igual sentido que el número anterior.

Moñino, 167.

191 Las tres p de Badajoz: puente puerta y pintor.

El anónimo autor del ms. «Floresta española», de los primeros años del siglo xvii, publicado por Foulché (*Revue Hispanique*, 1915, XXXIV, 413-422), tras ocuparse del puente sobre el Guadiana, dice: «en cuyo remate y principio de los muros está una suntuosa puerta, que son dos fábricas tales que siendo en nuestros tiempos Luis de Morales, famoso pintor, en ella, se dice por excelencia que en Badajoz hay tres p. p. p. mui notables, que son: puente, puerta y pintor». Como se ve, el dicho viene ya del siglo xvi.

192 Niebla en el Guadiana, si no llueve hoy lloverá mañana.

Vergara, *Refranero geográfico*, 98.

193 Si hay faja en el Guadiana, agua habrá por la mañana.

Faja-niebla al atardecer. Lo he recogido en Badajoz. Con la variante *barra-faja*, FAndaluz, 237.

194 ¡Viva la Patria, Menacho!

«Refrán con que se da a entender que uno está dispuesto a llevar adelante su resolución o empeño a todo trance. Tuvo su origen en la respuesta que dió el General D. Rafael Menacho, defensor de Badajoz contra las tropas francesas, cuando los sitiadores le intimaron por escrito la entrega de la plaza, en cuya defensa murió Menacho el 4 de marzo de 1811.»

Vergara, *Algunos cantares, refranes, frases y pasquines españoles de carácter histórico*, pág. 81.

195 A la feria de Yelves
voy en un carro
y el galán que me ronda
marcha a caballo;
cuatro pares de mulas,
cuatro esquilonos,
cuatro mozos que parten
los corazones.

196 Al entrar en Badajoz
lo primero que se ve,
el puesto de Saturnina
y las tazas de café.

El café de Badajoz ha tenido siempre fama por lo excelente de su elaboración y en tiempo normal se consumía en grandes cantidades. El puesto de Saturnina estaba en la cabeza del Puente y allí, durante muchos lustros, tomaban su primera taza, con añadidura de cazalla, los arrieros y traficantes que venían a Badajoz.

197 Al entrar en Badajoz
volví la cara llorando:
¡Adiós, Villanueva hermosa,
qué lejos te vas quedando!

¡Vivan las niñas,
viva el amor,
vivan los quintos
de Badajoz!

- 198 Aunque escribieras con mares
grandezas de Badajoz
en un papel como el cielo,
no lo creería yo.

La misma exageración de escribir con mares en el cielo se encuentra ya en una canción (dístico) popular griega recogida por Fauriel (tomo II, pág. 288):

Τον οὐρανὸν κρινῶ καρτὶ τῆν θαλασσας Μελάνη
Νά γράψω τα πεισματικά και πάλιν θενμε φθανει.

Moñino, 191.

- 199 ¡Ay, Badajoz, si te hundieras,
pero más vale que no,
porque tengo yo allí dentro
metido mi corazón!

Dicenlo las novias de los quintos, odiando a Badajoz porque retiene sus amores, pero, al mismo tiempo, deseando que no le ocurra nada malo por igual razón.

Moñino, 192.

- 200 Badajoz, tierra de Dios,
da de comer al que pasa,
da de comer a Rebollo
y todo se queda en casa.

Don José Rebollo, director que fué de la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz. Fué muy amigo mío y gran tragantúa.

En Pontevedra:

Pontevedra è boa vila
da de beber a quen pasa,

da de comer a Filgueira...
e todo queda na casa.

- 201 ¿Cómo quieres que vaya
 de noche a verte,
 si el río Guadiana
 no tiene puente?

Schindler, pág. 119 de texto. Versión de La Madroñera.

- 202 Desde Piedra Aguilera
 se ve Badajoz:
 Fuente de Lunada
 quédate con Dios.

«Este cantar procede de Arroyomolinos de Montánchez y alude a una enorme piedra que se eleva sobre el manantial de La Lunada, situado en una vertiente de la Sierra de Montánchez.»

García Plata, *Geografía popular de Extremadura*, pág. 323.
Moñino, 231.

- 203 El día que te fuiste
 lloré más agua
 que llevan los arroyos
 Zuja y Guadiana.

Zuja = Zújar.

- 203 bis El Guadiana me quiera
 y el Gévora no,
 que soy de su lao,
 del buen Badajoz.

- 204 En Badajoz está Dios,
 en Alburquerque San Pedro
 y en Talaveriya, madre,
 la Virgen de los Remedios.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 173.

- 205 En Badajoz está Dios,
 en Alconera San Pedro
 y en Fregenal de la Sierra
 la Virgen de los Remedios.

Romero Espinosa, *FFrex*, pág. 68.

«San Pedro y la Virgen de los Remedios son patronos respectivamente de Alconera y Fregenal.» Romero Espinosa, loc. cit.

- 206 En Badajoz está Dios,
 en Alcántara San Pedro
 y en Fregenal de la Sierra
 la Virgen de los Remedios.

Moñino, 258.

- 207 En Badajoz las damas
 se van al puente
 a ver pasar el agua,
 saltar los peces.

En Canadá, una canción recogida por Cagnon, pág. 95:

Sur le pont d'Avignon
 les dames s'y promonent
 ma dondaine,
 les dames s'y promonent
 ma dondé...

Moñino, 259.

- 208 En Cádiz tropezó un mozo
 y en Sevilla se cayó,
 a Valencia fué rodando,
 en Madrid se levantó
 y a Badajoz fué llorando.

- 209 Felisa tiene una potra
 que corre y trota por la caná,

se la ha traído Manolo *ilerén!*
de la provincia *ilerén!* de Vascongá.

Felisa tiene un muchacho
y ese muchacho ¿de quién será?
No es del cura ni del fraile,
que es del alcalde de la ciudad.

Felisa tiene un pañuelo
de seda verde de lo mejor,
para envolver a su niño
que está en la cama con sarampión.

Felisa tiene un pañuelo
de seda verde de lo mejor,
se lo ha traído Manolo
de la provincia de Badajoz.

Schindler, núm. 347. En los versos 3-4, siempre el *lerén*. Con variantes en la letra y música archiconocida, se canta en toda España.

210 Las niñas de Badajoz
cuando no tienen que hacer,
se sientan a la ventana
y se ponen a coser.

211 Las mulillas de Corchero
dicen que son dos petates
y en el camino de Yelves
nadie se puso delante.

Cantar badajoceño de comienzos de siglo, cuando se iba de
romería a Elvas.

Gil, 16.

212 Las niñas de Badajoz
son las que me gustan, madre,
porque siempre me han gustado
los huevos con mucha carne.

Decíanlo en el siglo XVIII, refiriéndose a la gordura de las hijas del ordinario de Badajoz a Madrid, que se aposentaban en el *Parador de los Huevos* y así parece que aludían donosamente, tanto a la comida como a la posada.

Moñino, 314.

213 Mariquita la chalá - - A
 que no sabe leé - - - E
 que no sabe escribí - - I
 que el novio la dejó - - O
 ¡Que se vaya al Gurugú! - U

Este documento folklórico sirve para enseñar las vocales a los pequeños. Gurugú es una calle en la barriada de la Estación, en Badajoz. Se emplea en esta ciudad.

214 Mi morena tiene pena
 porque soy quinto de hogaoño,
 y yo digo a mi morena
 que son cortitos los años.
 ¡A Badajoz
 por los caballos
 para los quintos
 nuevos d'est' año!

García Plata, *Invierno popular*, pág. 118.

Recogido por mí, con su música, y cedida ésta para el *Cancionero* del docto musicólogo y amigo B. Gil.

Moñino, 327.

215 Mira si he corrido tierras
 que he estado en Los Peñascones,
 en la Isla de las Monas
 y en la Fuente Cuadrejones.

Son lugares de Badajoz. Esta forma de dictados es muy corriente en toda España, v. gr.,

en Galicia:

Xa ves tí si corrin terras
que estando en Santa Lucía,
entrei por porta d'abaixo
salin por porta d'arriba.

en Cataluña:

Mira si he corregut terras
que so estat a Alcoraxá,
a Balea y a Falset,
Corbera y Benifasá.

en Madrid:

Mira si he corrido tierras
que he estado en Carabanchel,
el de arriba y el de abajo,
en Getafe y Leganés.

en Granada:

Mira si he corrido tierras
que he estado en la Raijana
en el Barranco del Negro
y en la ramblita del Agua.

en Hiendelaencina:

Mira si he corrido tierras
que he estado en Hiendelaencina,
en San Andrés, en la Toba
y también en Congostina.

Moñino, 328.

216 Mozas hay en Bilbao
y en Badajoz también,
todas saben coser
con hilo verdé:
mañana lo pondremos,
chi viri virí,
en los papeles,
rau, rau, rau.

Mozas hay en Bilbao
y en Badajoz también,
todas saben coser
con hilo fino:
mañana lo diremos,
chi viri virí,
en el casino,
rau, rau, rau.

Debajo del puente
sonaba el agua,
y eran las lavanderas,
repijoterías,
cómo lavaban.

Gil, 17.

- 217 –Muchachas de Badajoz,
¿por qué estáis tan amarillas?
–Porque bebemos el agua
de la fuente de Rivillas.

El arroyo de Rebillas o Rivillas está en el término de Badajoz y con este nombre se le conoce de tiempos harto antiguos. En los *Famosísimos romances* (1576) de Joaquín de Cepeda:

Pasaron luego un arroyo
que Rebillas se ha llamado.

Hay tradición referente a su nombre y es que por la pequeñez de su caudal de agua le llamaban burlescamente *arría-villas*, y por corrupción *rivillas* o *rebillas*.

Martínez, *Refranes*, pág. 120: «La fuente de Rivillas (contracción de riverillas) está hacia la parte meridional de la ciudad de Badajoz y da origen al arroyo llamado también de Rivillas, que corre de S. a N., lamiendo la parte oriental de la muralla, y desagua en el Guadiana, muy cerca del Castillo. Se funda este dictado en que hasta la canalización del Jéborá ha carecido Badajoz de aguas en buenas condiciones de potabilidad, y se ha resentido de este defecto la salud pública.»

Moñino, 332.

- 218 Ni Sevilla con regalo,
ni Madrid con la riqueza,
tienen la comparación
de Badajoz en grandeza.

Sumamente irónico, parafraseando aquel de:

Sevilla para regalo,
Madrid para la nobleza,
para tropas Barcelona,
para jardines Valencia.

Moñino, 333.

- 219 No le pidas a Guadiana
lo que no te puede dar,

aunque duermas en su orilla
ya no lo verás llegar.

Se refiere a un dolorosísimo caso ocurrido hace muchos años. La interrogación a ríos, montes, etc., en demanda del ausente, está muy extendida en toda la literatura popular; véase este comienzo de copla popular griega que recoge Fauriel en el tomo II, pág. 262 de su colección:

τι καλενες; τι γυρενες ἴσ τὴν ἔρημην
κορταριασαν ἡ θύρες σου, ἐρήμιωσ ἡ αὐλη σου...

Moñino, 338.

220 O Elvas, o Elvas,
Badajoz a vista,
ya não faz milagres
S. João Baptista.

Tráelo Pires en sus *Cantos populares portugueses*, pág. 771: lo dicen los elvenses.

Moñino, 341.

221 O forte está muito forte
a estacada muito mais,
as balas não tenem conto,
senhora, não posso mais.

Respuesta que dió el general Mendes de Vasconcellos a la Reina de Portugal cuando ésta le preguntaba por qué no había tomado por asalto el Fuerte de San Cristóbal en 1658. Tráelo Suárez de Figueroa en su *Historia de Badajoz* (2.^a edición, 1916), pág. 29.

Moñino, 342.

222 Por la calle de San Juan
una señora lloraba,
porque se le había perdido
el polisón que llevaba.

Gil, 18.

- 223 Por San Juan diera un ochavo,
por San Francisco un doblón,
por la morena que tengo
alma, vida y corazón.

El Campo de San Juan y el Campo de San Francisco, paseos preferidos por la juventud de Badajoz (al menos en mi juventud, hace ya —¡ay!— un cuarto de siglo).

Moñino, 352.

- 224 Por ser aplicadita
me ha dado papá
ocho duros en plata
que quiero gastar,
dos en una pulsera,
dos en un collar,
dos velas a la Virgen
de la Soledad
para que dé salud
a mamá y a papá.

Alude a la Patrona de Badajoz.

Gil, 19.

- 225 —Quien fué a Sevilla
perdió su silla.
—Quien fué a Badajoz
se la encontró.

«Fórmula archisabida que se conoce en toda España para justificar la ocupación de un asiento que alguien acaba de abandonar, si bien no es tan conocida la réplica que suele usarse en la provincia de Badajoz para recobrar aquél.»

Gil, 20.

- 226 Sevilla para el regalo,
Madrid para la nobleza,

para tontos Badajoz,
para tontas Talavera.

Moñino, 361.

227 Virgen de la Soledad,
de España hermoso farol,
donde tenemos amparo
los hijos de Badajoz.

Moñino, 411.

228 Ya se van los reservistas,
ya se van los güenos mozos;
muchachas, casarse ahora
con los viejos lagañosos.
¡Vivan las niñas,
viva el amor,
vivan los reservistas
de Badajoz!
¡Vivan las niñas,
viva el amor,
vivan los reservistas
de la nación!

229 A la función de Bótoa
voy en mi carro,
y el moreno que adoro
va en mi caballo.

Gil, 13.

230 Aquella señora
vestida de blanco,
la Virgen de Bótoa
regando los campos.

Moñino, 188.

231 Cuando vayas a Bótoa,
en la carretera,

te encontrarás bailando
las lavanderas.

Moñino, 221.

232 De Bótoa venimos
con mucha alegría,
de ver a la Virgen
en su linda ermita.

233 La carretera de Bótoa
está llena de amapolas,
ha pasado mi morena
se las ha llevado todas.

234 La Virgen de Bótoa,
como es tan bonita,
parece su cara
una palomita.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 167 de la música.

235 La Virgen de Bótoa
está disgustada,
porque San Fernando
no le dice nada.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 167 de la música.

236 La Virgen de Bótoa
vestida de blanco,
es una paloma
que riega los campos.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 167 de la música.

237 Mientras corre las praderas
la procesión de tu ermita,

te escoltan las lavanderas,
 Virgen de Bótoa bendita,
 excelsa Patrona
 del trono de Dios,
 aquí te ofrendamos
 cariño y amor.
 Digamos a coro
 y alzando la voz:
 te llevo en el alma
 y en el corazón.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 172 de la música.

238 Por verte, Virgen de Bótoa,
 unos entran y otros salen
 y otros se quedan mirando
 nuestros lindos delantales.

239 Se vió una estrella bajar
 y pararse en una encina:
 en Bótoa morando está
 aquella Virgen divina
 que hoy vamos a venerar.

Moñino, 362.

240 Si te quieres venir, vente,
 que me voy a divertir,
 a la ribera de Bótoa
 a ver los carros salir.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 152.

241 Virgen de Bótoa,
 de gracia llena,
 eres patrona
 de lavanderas.

Moñino, 405.

242 ¡Virgen de Bótoa,
Virgen divina,
danos el agua
pura y cristalina;
los campos se secan,
los bichos se mueren,
todos perecemos,
Virgen, si no llueve!

Moñino, 406.

243 A una de Casablanca
veréis lo que le pasó,
al bajarse del tranvía
la liga se le cayó.

244 De una encina en Casablanca
un muchacho se cayó,
pero la suerte que tuvo
que del suelo no pasó.

245 En Badajoz hay un árbol
que le riegan con manteca
y en Casablanca un muchacho
que de puro fino peca.

246 En Casablanca la blanca
hay ventanas sin balcones.
y muchachas con senaguas
que deben gastar calzones.

247 En Casablanca la blanca
no hay balcones que hay ventanas
y niños con pantalones
que deben gastar senaguas.

- 248 –Labrador de Casablanca,
 ¿qué llevas en el sombrero?
 –Una cinta de mi novia
 y una rama de romero.
- 249 Tienen los de Casablanca
 un perro llamado Judas,
 que gruñe y ladra a los pobres
 y a los ricos los saluda.
- 250 De la Corchuela venimos,
 del Corazón de Jesús,
 y traigo una sacramenta
 que a Dios le llamo de tú.

Los dos últimos versos se encuentran ya en una copleja popular andaluza:

–Madre, apague usted la lú,
que traigo una sacramenta
que a Dios le llamo de tú.

Con alguna variante en B. Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 173 de la música.

Moñino, 225.

- 251 De la Corchuela venimos
 de comernos los borregos,
 si no lo quieres creer
 aquí traemos los cuernos.

Gil, *Cancionero popular de Extremadura*, pág. 152.

La Corchuela, una de cuyas partes, precisamente la que linda con la ermita, fué propiedad de mi familia hasta hace poco, es una dehesa con capilla a donde iban en romería los años pasados la gente de Badajoz. El templo se abrió en 1860, dándose a la estampa un curioso folleto en que se describe la solemnidad: *Reseña histórica de la bendición del Mercadillo-Corchuela*, Badajoz, Imprenta de Santa María, 1860.

Variante:

... si no me quieres creer
aquí te traigo los cuernos.

Moñino, 224.

252 ROMANCE DE PUEBLOS BADAJOCEÑOS

(*Tonâ de la Rambla*)

Atención, que ya comienza
la tonada de la rambla,
en Almendralejo trigo,
en Villafranca cebada,
en los Santos buenas mozas,
pero están muy lastimadas
de subir aquellas cuestas
a llevar el pan a Zafra;
en Zafra los mercaderes
donde está el oro y la plata,
en Valencia los reondos
membrillos de buena casta,
en Burguillos campanillos
para dar campanilladas,
en Jerez los caballeros,
señores de casta y fama,
en Fregenal barateros
de cuchillos y navajas,
en Bodonal leñadores
de a dos reales la carga,
en Segura madereros
y aserradores de tablas,
en Fuentes el vino tinto
pero le hallo yo una falta:
que lo bautizan los zorros
como a personilla humana.
En Cabeza Vaca jarros
que con tres hacen la carga,
en Cumbres revendedores
de los peros y castañas.
En la Fuente del Maestre
la condición de la cabra,
en Jabugo buen tabaco,

en Galaroza castañas,
en Valverde del Camino
la mejor moza de España,
en Calzadilla chorizos,
en la Fuente buenas casas,
de Olivenza portugueses
y castillos en la Zarza,
en Campanario candelas
y en Alange buenas aguas
pa curar los moradores
que son tontos como en Zafra;
en Don Benito arrieros
son en hechos y en palabras,
y en Puebla de Sancho Pérez
cárceles para cristianas
que a tos los que entran allí
mataban y acuchillaban.
Mérida del acueducto
donde estuvo Santa Olalla,
pero donde hay buenos músicos
es cerca de Santa Marta,
y las mujeres bonitas
en Mirandilla, Miranda.
En Llera están los palacios
que guerreros los guardaban,
tórtolas y codornices
en el Valle de Santa Ana
y aquí estoy en Badajoz,
el mejor pueblo de España,
esperando algunos cuartos
por la tona de la rambla
que empieza en Almendralejo
y acaba en esta montaña.

Moñino, 434.

Los 36 primeros versos en Romero Espinosa, *FFrex.*, págs. 72-73.

253 LA DONCELLA GUERRERA

Yo conocí una mocita,
su madre la maldició:
que siete hijos tuviera
y todos siete varón.

- ¡No me maldiga usted, madre,
no me maldiga, por Dió!
deme usted caballo y sable
que a la guerra me voy yo.

- Tienes el pelo muy largo
para hacer de hembra varón.

Ya me l'ocultaré, madre,
dentro de mi morrión.

- Tienes el pecho muy ancho
para hacer de hembra varón.

- Yo me l'ocultaré, madre,
dentro de mi corazón.

Ha cogido su caballo
y a la guerra se marchó;
una tarde, en el paseo,
el gorro se le cayó.

Un infante que allí estaba
d'ella fué y s'enamoró
y la novia que tenía
llorando se retiró.

- Madrecita de mi alma,
que yo me muero de amó
el caballero don Carlos,
es hembra, que no es varón.

- Convidalo, hija [sic] mía
a comer un día a la mesa,
que si él fuese mujer
en lo más bajo se sienta.

Convidó a tres caballeros
un día a comé a la mesa
y el caballero don Carlos

en lo más alto se sienta.

- Madrecita de mi alma,
que yo me muero de amó;
el caballero don Carlos
es hembra, que no es varón.

- Convidalo, hija mía,
un día a comer manzana,
que si él fuese mujer
toditas las despreciara.

Convidó a tres caballeros
un día a comer manzana
y el caballero don Carlos
los bolsillos se llenaba.

- Madrecita de mi alma,
que yo me muero de amó:
el caballero don Carlos
es hembra, que no es varón.

- Convidalo, hija mía,
a tomar baños un día,
que si él fuese mujer
desnudarse no podría.

Convidó a tres caballeros
a tomar baños un día
y el caballero don Carlos
desnudarse no quería.

Lo ha cogido de la mano
y a palacio lo llevó,
lo ha lavado y lo ha peinado
y de seda lo vistió.

- Yo no me llamo don Carlos,
ni tampoco soy varón,
que me llamo Isabelita,
Isabel me llamo yo,
y soy la mejor señora
que pasea por Badajó.

Versión de Almendral.

Gil, *Romances*, núm. 62.

254 VENCE BERNARDO AL REY ALMAZA DE BADAJOZ

Ya pasados pocos días
 un moro se ha levantado
 que era rey de Badajoz
 por nombre Almaza llamado;
 aqueste cercó a Zamora
 mas empero por su daño,
 que habiéndolo el rey sabido
 muy bien se hubo apoderado
 y viniendo contra él
 brava lid han comenzado.
 Los moros, que muchos eran,
 mantenían bien el campo
 tanto que una parte dellos
 al rey han mal apretado
 que aunque bien se defendía
 con el espada en la mano,
 según los que le ferían
 pudiera haber peligrado,

si por Bernardo no fuera
 que llegó por aquel lado
 que haciendo maravillas
 desbarató los paganos,
 sacara al rey del peligro
 y le puso presto en salvo,
 siendo harto los moros muertos
 y el campo desbaratado.
 Y muerto ya el rey Almaza,
 después del trance pasado,
 fueron siguiendo el alcance
 de los qu'el campo han dejado
 donde mataron tantos dellos
 que pocos han escapado.
 Aquí también quedó el rey
 de dar su padre a Bernardo,
 pero nunca se lo dió
 que no era tal su hado.

Romancero general de Durán, 629, tomándolo de la *Rosa* de Timoneda.

255 AQUÍ SE CON/TIENE VNA VERDADERA/RELACIÓN, QVE ESCRIVE
 SOBRE LO/QUE HA SUCEDIDO NUEUAMENTE EN LAS FRONTERAS DE/
 PORTUGAL, VN SOLDADO QUE SE HALLO/EN ELLAS.

Jamás dexaron los cielos,
 como a nuestro bien propicios,
 ni sin premio la lealtad
 ni la trayción sin castigo.
 Y aunque de muchas historias
 ay testigos infinitos,
 Portugal por lo presente
 da cómplices por testigos.
 Ya de Estremadura España
 sabe lo noble y antiguo,
 Reyno en que hazen las lealtades
 frente a tantos enemigos.
 Badajoz insigne siempre
 freno de todo atreuido

es plaça fuerte y más fuerte
 que en sus muros en sus hijos
 donde Totauila ilustre
 suple a las armas los bríos
 pues con tener poca gente
 haze muchos por si mismo
 Bien lo afirma la vitoria
 que tan nueva ha sucedido
 donde ochocientos passaron
 de rebeldes a rendidos
 donde el robo del ganado
 vió el lusitano perdido
 perdiendo los de a cauallo
 la paciencia y los estriuos

donde fueron prisioneros
 los que vanamente altiuos
 en la codicia buscauan
 por el robo el precipicio.
 El Duque de San Germán
 que por nuestro gran Filipo
 allí gouierna las armas
 siempre como solo inuicto
 el Cipión de nuestros tiempos,
 el Ercules de estos siglos,
 el Totauila que todas
 las villas tiene a su arbitrio
 acudiendo a las fronteras
 con esfuerço y con auiso
 rebocando en sus alientos
 los portugueses disignios
 viendo que los del tirano
 de a cauallo se han metido
 a piratas de la tierra
 sobre essos baxeles viuos
 y en las presas de ganado
 nos dexauan destruidos
 con que eran dando la buelta
 ladrones y fugitiuos
 hizo con pocos soldados
 alarde de muchos bríos
 pero españoles alientos
 siempre de Marte son hijos.
 Fió, pues, tan grande empresa
 del más valiente y actiuo
 soldado que la experiencia
 ni las armas han tenido
 del señor por muchas causas
 Don Tomás Alardi digo
 que siendo Alardi hizo alarde
 de su valor y apellido

Conde heroyco de Tronçán
 vizarro como entendido
 pues por su sangre sus hechos
 dexa en bronze y jasje escritos.
 Salió con alguna gente
 presupuesto el orden dicho
 a castigar del contrario
 los intentos y delirios.
 Rayo en fin de la campaña
 con poca gente ha emprendido
 enfrenar valiente muchos
 portugueses desvaríos.
 De ochocientos y cinquenta
 dos solamente han podido
 con alas por pies librarse
 de presos, muertos o heridos.
 Después de aqueste reencuentro
 que escriuió contra el oluido
 la fama templando plumas
 con los españoles filos
 publicaron las fronteras
 ya seguros regozijos
 porque no estaua en su casa
 quieto aun el más preuenido.
 Pero como la cautela
 contraria al esfuerço ha sido
 busca aridades que oponerle
 por diferentes caminos
 pero no importa que España
 es de la fe lo más fixo
 su Rey el mayor monarca
 sus vassallos los más finos.
 Ya en el romance primero
 queda el valor aplaudido
 pues ríndase en el segundo
 vna trayción a vn prodigio.

OTRO ROMANCE

Viendo el portugués tan fuerte
 la plaça de Badajoz
 lo que no pueden las armas
 fiar quiso a la trayción.
 Fué el caso que dos sargentos
 cuyos nombres hasta oy

callan las cartas que aun nombre
 no ha de tener el traydor
 y hasta agora solo dizen
 todas juntas que los dos
 eran del Tercio que fué
 del Conde de Torrejón

a hazer presas cada día
 iban fingiendo valor
 a Portugal por buscar
 por ventura esta ocasión.
 Vna vez dieron en manos
 de vna tropa en que logró
 no la industria su deseo
 pero en fin su deshonor.
 Concertaron con el cabo
 la más estraña facción
 y la menos peligrosa
 que esto haze el triunfo mayor.
 Dizen que sus compañías
 cubren el castillo y son
 los que pueden entregarle
 a menos costa en rigor
 azia el corral del conejo
 que así siempre se llamó
 este puesto vulgarmente
 que por fortificación
 oy tiene vna media luna
 es por donde se les dió
 la traza a los portugueses
 para lograr su intención.
 En gran cantidad, sin duda,
 aquesto se concertó
 que siempre son muy hermanas
 la trayción y la ambición.
 Esto entre ellos conuenido
 el seguro les boluió
 a la plaça y les dió presas
 por dissimular mejor.
 El lusitano industrioso
 vn ingeniero embió
 a quien los dos dieron puerta
 donde pudo sin temor
 ver piedra a piedra el castillo
 y entre ellos determinó
 por donde a su saluo entrar
 pudiesse el tirano atroz.
 Ellos le ofrecen el puesto
 dexando la execución
 para ocho de abril sin falta
 que así entre todos quedó,
 Ya el portugués juzgó suyo
 el castillo y ya pensó

de toda la Estremadura
 ser el injusto terror.
 Siempre que los dos sargentos
 iban a hazer inuasión
 o a fingirla hazer trañan
 dinero mas presa no.
 Estauan sus conocidos
 con no poca admiración
 de que jugando y perdiendo
 nunca el oro les faltó.
 Engendró alguna sospecha
 aquesta continuación
 la sospecha dió cuidado
 y el cuidado auisos dió.
 Por vna muger me dizen
 que el caso se descubrió
 yo digo que lo hizo el cielo
 premiando el zelo español.
 Marchaban dos mil infantes
 que el enemigo juntó
 y hasta quinientos cauallos
 en luzido batallón.
 Llegáuase el plaço quando
 su engaño desvaneció
 con la lealtad que dió auiso
 la espada de la razón.
 Preso quedó el vn sargento
 el otro aunque en vano huyó
 pues fué también de su figa
 paradero otra prisión.
 No se passó a Portugal
 porque allá también temió
 castigo por sospechoso
 porque quando quiere Dios
 manifestar su justicia
 por qualquier camino dió
 pies de plomo a los culpados
 sobresalto al corazón.
 El que en Badajoz fué preso
 ya con la vida pagó
 diole el mundo su castigo
 el cielo le dé perdón
 murió en fin en vn suplicio
 y en quatro quartos tomó
 por señor de horca y cuchillo
 en su fin la posesión.

Junto a Salamanca al otro
 la Iusticia le cogió
 que es bien que no aya en el mundo
 sagrado para vn traydor
 igual castigo le espera
 porque este justo rigor
 seguridad y escarmiento
 por exemplares dexó.
 Esta es amigo hasta agora
 fielmente la relación
 que de Badajoz escriue
 el que vió quanto passó.

Si no es muy curioso el verso
 perdona amigo letor
 que yo me doy siempre a Marte
 y a Apolo poco me doy
 soy soldado de fortuna
 y por gastar buen humor
 pinto en verso estos dos casos
 porque me hallé en ellos yo.
 Muchas vitorias el cielo
 le dé al Rey nuestro señor
 y para honor de la Iglesia
 larga vida y sucession.

FIN.

Con licencia en Madrid: Por Pablo de Val.
 4.º 4 págs., s. a, siglo xvii. Biblioteca del Autor.

(Continuará.)